

## VIII FORO REGIONAL ORSALC RESPONSABILIDAD SOCIAL TERRITORIAL:

La presente es una NOTA CONCEPTUAL QUE pretende dar cuenta de UNAS DIRECTRICES del VIII Foro Regional ORSALC Responsabilidad Social Territorial.

Hemos puesto el centro de nuestra reflexión en la categoría de la Rehumanización en perspectiva comunitaria.

En una primera aproximación, señalamos que la categoría de REHUMANIZACIÓN, tiene una profunda connotación ética y política. EDUCAR PARA LA REHUMANIZACIÓN es el modo de ser y del estar del ser humano. En este modo de estar se juega su existencia, se juega su vida; aquí ya estamos instalados en el plano de la dimensión antropológica fundamental.

Por otra parte, el concepto mismo de rehumanización remite en sus bases a la percepción de entornos deshumanizados, en lo que la experiencia es la de sociedades inhóspitas, hostiles al diferente, al otro, al pobre, en cuyas bases operan tendencias a la discriminación y la exclusión. Están en juego las bases antropológicas de la convivencia -entendida como vivir-con (el otro, los diferentes, el planeta-, que aparecen como centradas en el ejercicio del poder y no en la práctica responsable de la hospitalidad, la solidaridad y la fraternidad.

Cuando nos referimos a la responsabilidad social, también estamos pensando en un modo de estar, de ser; ¿cuál es el modo rehumanizante que constituye nuestro modo de ser en la sociedad? Con el propósito de precisar esta introducción, hemos decidido estructurar la respuesta a partir de: 1. el contexto donde nos situamos como continente en lo global y lo local. 2. el personalismo comunitario como respuesta a los desafíos del mundo contemporáneo y las proyecciones educativas desde la responsabilidad social como un espacio de rehumanización.

### 1. UN CONTEXTO

¿Dónde estamos? Es la pregunta que se formula Inés Riego y es la pregunta que nos formulamos nosotros: Modernidad líquida, sociedad del rendimiento, la sociedad de la injusticia social institucionalizada o la sociedad de la falta de reconocimiento del rostro del otro (Levinas), en definitiva la sociedad de la invisibilidad.

La Dra. Riego instala la siguiente mirada sobre lo acontecido: “Vivimos cada día con perplejidad el encaminamiento de la humanidad hacia una sociedad que ha perdido el rumbo, que sufre indignidad e injusticia, que vemos desintegrarse y perder su sentido de patria de la persona. ¿Qué ha pasado con el “camino del ser humano”<sup>1</sup>

A partir de esta mirada nos atrevemos a señalar que estamos asistiendo a una época conocida como modernidad líquida, en la que se instala un tiempo líquido, casi gaseoso. Son los conceptos que utiliza el sociólogo y filósofo polaco Zygmunt Bauman. Un diagnóstico de las características de esta época. Lo líquido significa que nada es sustantivo, permanente y fundamental, sino contingente y situacional, pasajero y circunstancial. Incluso no cabe lugar para atreverse a desarrollar un proyecto que tenga la pretensión de instalar lo que denominamos como responsabilidad social. La metáfora de la liquidez da cuenta de la fragilidad y de lo pasajero de las relaciones y vínculos humanos, producto de un capitalismo que promueve una sociedad privatizada y precarizada en lo relacional. El hombre privatizado deja de ser sujeto y pasa a formar parte del engranaje del rendimiento.

Por otra parte, el filósofo de Friburgo y ensayista Byung Chul-Han afirma que la sociedad actual promueve a un tipo de ser humano: el hombre del rendimiento, ser que se desarrolla en una sociedad de la competitividad y de los autogestores, que se incorporan a un gran engranaje de la máquina que lo domina todo. El individuo coaccionado de la sociedad disciplinaria de Foucault, es reemplazado por la sociedad del rendimiento, donde lo importante es el sujeto privatizado que consume, se autoproduce y autogestiona al margen del otro y de la sociedad.

Byung Chul-Han<sup>2</sup> afirma que el foco en el rendimiento de la sociedad actual genera cansancio excesivo, un vacío interior donde no hay espacio para el otro, llegando a los límites de la salud mental de las personas: “El dopaje solo es una consecuencia de este desarrollo, en el que la vitalidad misma, un fenómeno altamente complejo, se reduce a la mera función y al rendimiento vital. El reverso de este proceso estriba en que la sociedad de rendimiento y actividad produce un cansancio y un agotamiento excesivos. Estos estados psíquicos son precisamente característicos de un mundo que es pobre en negatividad y que, en su lugar, está dominado por un exceso de positividad. No se trata de reacciones inmunológicas que requieran una negatividad de lo otro inmunológico. Antes bien, son fruto de una «sobrereabundancia» de positividad. El exceso del aumento de rendimiento provoca el infarto del alma”<sup>2</sup>.

En nuestra realidad social, es posible constatar las intuiciones de Bauman y de Chul-Han a partir de investigaciones que dan cuenta de este estado de situación. A modo de ejemplo, los resultados obtenidos de la Encuesta Global FIUC señalan que los estudiantes manifiestan una percepción positiva de sus vidas, y al mismo tiempo, una visión negativa respecto del sistema social del cual forman parte. Lo que estaría relacionado con la prioridad que dan al desarrollo individual por sobre el desarrollo comunitario en la búsqueda de la felicidad, siendo la soledad una consecuencia de la carencia de vínculos sociales, y corrobora lo señalado por Byung Chul-Han quien afirma que el foco en el rendimiento de la sociedad actual genera cansancio excesivo, un vacío interior donde no hay espacio para el otro<sup>3</sup>.

En el mismo sentido, la obra de Hans Jonas quiere relevar una nueva comprensión ética de la relación de los hombres con los otros y con el medio ambiente, ya que “definitivamente se ha desencadenado, Prometeo, al que la ciencia proporciona fuerzas nunca antes conocidas, y la economía un infatigable impulso, está pidiendo una ética que edite mediante frenos voluntarios que su poder lleve a los hombres al desastre”<sup>4</sup>. La nueva propuesta de Jonas pretende ser una ética de la responsabilidad, en la que están implicados profundamente los seres humanos, la sociedad, la naturaleza y los seres vivos.

En qué puede apoyarse la respuesta ética y educativa, se pregunta Víctor Martín-Fiorino, frente a las dificultades a las que se enfrenta la construcción de entornos humanizantes en sociedades inhóspitas -para las personas y los ecosistemas. Esta capacidad de respuesta encuentra en la educación de la persona importantes argumentos aportados, entre otras, por la ética, la política, la economía, las artes y el derecho para fortalecer una cultura centrada en el cuidado mutuo. Cuidado de sí (autoconsciencia de valor de lo humano), el cuidado del otro (convivencia solidaria fundada en el mutuo cuidado)) y el cuidado de lo común (ecología integral) (Martín-Fiorino, 2021)\*. Tales elementos confluyen en la fundamentación de la concepción de la responsabilidad social como tarea rehumanizadora, convocada especialmente desde la educación y construida desde alianzas de calidad entre los diversos actores sociales<sup>5</sup>.

Por esta razón la máxima de Jonas se expresa del siguiente modo: “Obra de tal modo que los efectos de tu acción sean compatibles con la permanencia de una vida humana auténtica en la tierra. O expresado negativamente: Obra de tal modo que los efectos de tu acción no sean destructivos para la nueva posibilidad de la vida”<sup>6</sup>.

Por esta razón también, nos parece que el personalismo comunitario es una de las respuestas a los desafíos del mundo contemporáneo, que suscribimos; no

hay modo de ser neutros ni negar nuestra esencia como seres sociales. Persona y sociedad son elementos constitutivos del ser humano y la responsabilidad, un valor que se desprende de esta constitución antropológica, de ser protagonistas activos de nuestra autotransformación para contribuir a la co-transformación de otras realidades sociales.

## 2. EL PERSONALISMO COMUNITARIO COMO RESPUESTA A LOS DESAFIOS DEL MUNDO CONTEMPORANEO

Recordemos que la persona humana es un fin en sí misma y no un medio. Esta es una máxima que Kant formula en su obra *Fundamentación de la Metafísica de las costumbres*. En este texto, Kant expresa la importancia de la persona humana, donde se encuentra la libertad como la dimensión moral del hombre, expresada en la máxima: "obra de tal modo que te relaciones con la humanidad tanto en tu persona como en la de cualquier otro, siempre como un fin y nunca solo como un medio"<sup>9</sup>. Por lo tanto entendemos a la persona humana como lo máximamente valioso en sí mismo, y siempre en relación con los otros<sup>10</sup>.

Es importante mencionar la manifestación del hito del personalismo comunitario, tal como ya lo hemos señalado, movimiento que sostiene el primado de la persona humana y que tiene entre sus fundadores a Emmanuel Mounier. El pensador francés señalaba al respecto que "llamamos personalista a toda doctrina y a toda civilización que afirma el primado de la persona humana sobre las necesidades materiales y sobre los mecanismos colectivos que sostienen su desarrollo... El personalismo no anuncia, pues, la creación de una escuela, la apertura de una capilla, la invención de un sistema cerrado. Testimonia una convergencia de voluntades, y se pone a su servicio, sin afectar su diversidad, para buscar los medios de pensar eficazmente sobre la historia"<sup>11</sup>.

La revolución personalista que propone Emmanuel Mounier nos plantea pasar del plano de las ideas al plano de la praxis, situados en el territorio, invitándonos a ser responsables socialmente, ya que "la persona humana es comunitaria, razón por la cual la primera evidencia humana no es en absoluto la del yo pienso, tal como la quisieron Descartes y la ilustración, sino la evidencia de una relación, que surge además de una súplica "por favor quíereme. De petición logradas y de expectativas frustradas se alimenta cada persona en su trato inevitable con los demás"<sup>12</sup>

Persona y Acción son aspectos fundamentales de la responsabilidad social. La acción de las ideas. Lo que Mounier plantea es un trabajo, que no sólo apunta al reconocimiento de la crisis, de la alienación, de lo que hay que reivindicar, sino que invita al despertar de cada persona en cuanto tal, y en cuanto comunidad. Es una invitación a la metanoia, a un cambio, a una transformación de la persona para hacerse responsable de las estructuras sociales que ha creado, entre las cuales está el territorio. Mounier señala en su Manifiesto al servicio del personalismo que:

“...nuestra finalidad inmediata es definir, frente a unas concepciones masivas y parcialmente inhumanas de la civilización, el conjunto de primeras aquiescencias que pueden servir de base a una civilización centrada en la persona humana. Estas aquiescencias deben estar lo bastante fundadas en la verdad para que este nuevo orden no se divida contra sí mismo”<sup>13</sup>.

De esta manera, el movimiento personalista francés ha insistido en las consecuencias interpersonales, sociales y políticas de la responsabilidad social. Desde aquí se instala la dimensión que nos constituye, pues, conforme a lo que señala el Papa Francisco, “A problemas sociales se responde con redes comunitarias, no con la mera suma de bienes individuales”<sup>14</sup>.

### 3. PROYECCIONES: EDUCAR EN ALC Y CREACION DE UN ESPACIO DE REHUMANIZACIÓN

Considerar la REHUMANIZACIÓN bajo la óptica de una ética de Responsabilidad Social, ha permitido dar un nuevo sentido a la casa y comprender desde ésta, las interacciones que se tejen entre las personas y su mundo, situados y constituyendo el territorio.

“Cuando afirmamos que la persona nunca puede dejar de ser persona, a ese nivel fundamental querer ser animal, vegetal, o cosa, sólo es una metáfora literaria. Antes y después de sus acciones el ser humano es persona, singular y concreta, quiera o no serlo. Y tanto la persona deshumanizada como la persona rehumanizada comparten los mismos fundamentos esenciales y los mismos presupuestos existenciales de libertad, verdad, amor, comunicación, esperanza, y belleza, categorías universales de todos los seres humanos. La *rehumanización* es ante todo el desarrollo de una práctica educativa transformadora y una acción estructurada de esas categorías universales”<sup>15</sup> Por eso el profesor José Luis Cañas llama a estos fundamentos “estructura personal trascendente”, porque explican muy bien la capacidad que tenemos los seres

humanos de volver a ser personas por muy deshumanizados que estemos o por mucho que hayamos tocado fondo en nuestra existencia.

El territorio visto de manera socialmente responsable desafía a un cambio de paradigma, de carácter sistémico que involucra la participación, el respeto a la diversidad y una nueva cultura educativa, un NUEVO CONTRATO EDUCATIVO SOCIAL, en la que las personas se vean involucradas, a la luz del rol social de las instituciones de Educación Superior. En este sentido Humberto Grimaldo, nos propone “asumir su deuda social, al mismo tiempo que su compromiso y su proyección social: el resultado es la ampliación teórica, práctica y metodológica de la responsabilidad social universitaria y su avance como Responsabilidad Social Territorial”<sup>16</sup>.

Además, sostiene que este desafío está relacionado con avanzar en la “diversidad, complejidad y conflictividad requieren de un enfoque sistémico que pueda trascender los modelos de responsabilidad social como gestión de impactos, que por su vinculación con perspectivas originadas en la empresa y el mercado, prolongan un enfoque fragmentado de la responsabilidad social. Más allá de la gestión de impactos, la actuación responsable de cada institución forma parte de un Enfoque Sistémico Transformador que contribuye al aprendizaje y a la mutua transformación de los actores sociales del territorio. Dicha relación de interdependencia constructiva, a la que cada institución se suma con autonomía, constituye un potencial que puede ser evaluado desde el aporte al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)”<sup>17</sup>.

A la luz de este imperativo ético que plantean los autores mencionados, nos parece interesante proyectar esta fundamentación teórica en el ejercicio de la reflexión y de la acción de este VIII FORO REGIONAL ORSALC RESPONSABILIDAD SOCIAL TERRITORIAL.

Nos proponemos, en el contexto de la responsabilidad social de las instituciones de Educación Superior, integrar un humanismo que rescate el rol que le corresponde a los seres humanos en la construcción de una sociedad más justa y solidaria; junto con reflexionar e incorporar a nuestras Instituciones aquellos mecanismos que faciliten esta re-humanización de los espacios de participación, que como resultado de una nueva forma de interacción, se han hecho presente.

Desde esta mirada, y al conjugar los indicadores de ORSALC con los ODS, iniciativa impulsada por las Naciones Unidas, proponemos un conjunto de Ejes Temáticos correspondientes a Educación de calidad (Rehumanización),

Ambiente y Cultura Juvenil, Gobernanza y Transparencia, Medio ambiente y Campus Verde, Patrimonio, y Educación para el Desarrollo Sostenible, que dan cuenta de que existen nuevos espacios en los cuales el compromiso con este cambio de perspectiva puede materializarse, y con ello, cobrar vida en la nueva forma de hacer las cosas, de entendernos y de co-construir la cultura de responsabilidad social territorial en las Instituciones.

Consecuentemente, el desafío de la integración de esta reflexión al sistema de Educación Superior, resulta totalmente pertinente en el contexto actual, donde en el último tiempo ha existido gran inquietud (a nivel nacional e internacional), por la instauración de políticas orientadas al desarrollo de la persona humana y los efectos sistémicos en la sociedad que vivimos.

Con sentimientos de consideración y aprecio.

Humberto Grimaldo Durán Ph.D

Profesor Departamento de Ciencias Sociales y Humanas.

Universidad Simón Bolívar, Barranquilla

## CITAS

1 RIEGO, I., El personalismo comunitario una alternativa de transformación para nuestro tiempo, en <http://www.actoypotencia.com.ar/wp-content/uploads/2010/11/El-personalismo-comunitario.-Una-alternativa-de-transformación-para-nuestro-tiempo.pdf>.

2 Cf. BAUMANN, Z., *La modernidad líquida*, Edit. Fondo de Cultura Económica, Madrid, 2003. Ver también el libro de Baumann: *Tiempo líquido*. En este texto señala que “al menos en la parte desarrollada del planeta se han dado, o están dándose ahora, una serie de novedades no carentes de consecuencias y estrechamente interrelacionadas, que crean un escenario nuevo y sin precedentes para las elecciones individuales y que presentan una serie de retos antes nunca vistos. En primer lugar, el paso de la “fase sólida” de la modernidad a la “líquida”: Es decir, a una condición en la que las formas sociales (Las estructuras que limitan las elecciones individuales, las instituciones que salvaguardan la continuidad de los hábitos, los modelos de comportamiento aceptables) ya no se pueden (ni se espera que puedan) mantener su forma por más tiempo, porque se descomponen y se derriten antes de que se cuente con el tiempo necesario para asumirlas y, una vez asumidas, ocupar el lugar que les ha asignado. Resulta improbable que las formas, presentes o solo esbozadas, cuenten con tiempo suficiente

para solidificarse” (BAUMANN, Z. *Tiempos líquidos*, Edit. Tusquets, Argentina, 2017, p.7).

3 Byung Chul-Han., *la sociedad del cansancio*, Edit. Herder, Barcelona, 2017.

4.Ibíd. p.46

5 MARTIN FIORINO V.

6“La sociedad disciplinaria de Foucault, que consta de hospitales, psiquiátricos, cárceles, cuarteles y fábricas, ya no se corresponde con la sociedad de hoy en día. En su lugar se ha establecido desde hace tiempo otra completamente diferente, a saber: una sociedad de gimnasios, torres de oficinas, bancos, aviones, grandes centros comerciales y laboratorios genéticos. La sociedad del siglo XXI ya no es disciplinaria, sino una sociedad de rendimiento. Tampoco sus habitantes se llaman ya «sujetos de obediencia», sino «sujetos de rendimiento». Estos sujetos son emprendedores de sí mismos. Aquellos muros de las instituciones disciplinarias, que delimitan el espacio entre lo normal y lo anormal, tienen un efecto arcaico. El análisis de Foucault sobre el poder no es capaz de describir los cambios psíquicos y topológicos que han surgido con la transformación de la sociedad disciplinaria en la de rendimiento.”(Byung Chul-Han., *La Sociedad del cansancio*, p.16).

7 JONAS, H., *El principio de responsabilidad*, Edit. Herder, Barcelona, p.17

8Ibíd. p.85.

9 Kant, Emmanuel, *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*, p. 104.

10 Ibíd p 105

11MOUNIER, E., *Manifiesto al servicio del personalismo*, Edit. Taurus, Madrid, 1967, p.12.

12MOUNIER, E., *Manifiesto al servicio del personalismo*, Edit. Taurus, Madrid, 1967, p.10.

13FRANCISCO., *Laudato Si*, 2015, N° 219: 166.

14 CAÑAS JL, *Ciencias de la Persona*, Ed. Dykinson, Madrid, 2018).

15.GRIMALDO, H., “Replantear la responsabilidad social territorial, hoy: Comparar, cooperar y rehumanizar desde la persona”, en Revista Digital de Investigación en docencia universitaria, 16(2018)4.

17GRIMALDO, H., o.c, p.4.